

UN NUEVO AMANECER

Homenaje a Rigoberta Menchú
Premio Nobel de la Paz 1992

THE DAWNING OF A NEW DAY

Tribute to Rigoberta Menchú
Nobel Peace Prize Winner of 1992

BY/POR SANDRA MORÁN

En 1982 Rigoberta Menchú se encontraba en Nicaragua con otros campesinos y amigos guatemaltecos entre los cuales se habían unos músicos que querían bautizar un pequeño grupo musical que empezaba a trabajar. Entre todos nacieron muchas ideas. El objetivo era tener un nombre que significara algo para todos, no sólo para los que pertenecían al grupo sino también para los guatemaltecos que lo escucharan. Además querían que fuera fácil de pronunciar para personas de otras nacionalidades. Rigoberta hablaba quiché y por ello, podía contribuir en gran medida a la búsqueda de un nombre con un buen significado. Luego de varias vueltas a las ideas nació la propuesta "Kin-lalatic", nombre que significa "un sonido agradable producido por la naturaleza o por el trabajo de alguien." Pero era muy largo. Finalmente se decidió que el nombre que sonaba mejor sería "Kin-Lalat", y así se bautizo el grupo.

"Kin-lalat, 'un sonido agradable producido por la naturaleza o por el trabajo de alguien'."

En ese entonces yo no era miembro de Kin-Lalat y no lo fui hasta 1986, pero en 1983 tuve la oportunidad de conocer a Rigoberta, cuando estaba viviendo en México. El trabajo que yo realizaba me permitía tener relación con una comunidad muy grande de guatemaltecos que de una u otra forma trataban de buscar solidaridad del pueblo mexicano hacia el nuestro. Por tal razón, tuve la posibilidad de conocer a unas monjas guatemaltecas, las cuales a través de su trabajo estaban

In 1982, Rigoberta Menchu was in Nicaragua with a group of other Guatemalan campesinos and friends. Among them were a number of musicians who were about to "christen" a band they had just formed. A lot of suggestions sprang up from all around. The main idea was to find a name that would mean something to everyone; not just to the members of the band itself, but to the other Guatemalans they would be playing for. It also had to be easy to pronounce for people of other nationalities. Rigoberta spoke Quiche, and so was able to help out considerably in this search for just the right name. After a lot of different possibilities were tossed around for a while, somebody came up with the idea of "Kin-lalatic", a word meaning "a pleasing sound produced by nature or by somebody's work". The problem was, it was too long. In the end, it was agreed that the best-sounding name was "Kin-Lalat", and that was how the band was finally christened.

"Kin-lalat, 'a pleasing sound produced by nature or by somebody's work'."

I wasn't a member of Kin-Lalat at that time, because I didn't join the band until 1986. But in 1983, I too had the pleasure of meeting Rigoberta while I was living in Mexico. Through the work I was involved in there, I was in contact with a large community of other Guatemalans who were seeking to promote Mexican solidarity with our people, in one way or another. This was how I came to meet a group of Guatemalan nuns working in cooperation with the Christian base community movement in

relacionadas con el movimiento de comunidades de base en México. A través de la relación con ellas conocí la historia de muchas personas indígenas y no indígenas que lograban llegar como refugiados. Estas personas, a través de la iglesia, podían establecer contactos con ellas o con otros grupos de cristianos solidarios que les tendían la mano y les brindaban su solidaridad.

Por ese año, estando yo en casa de estas monjas, conocí a una joven mujer que luego de caminar por la montaña había logrado llegar a salvo a México y se encontraba en el D.F. en ese momento. Ella era Rigoberta Menchu. Las monjas la conocían pues ellas trabajaban en diferentes aldeas del Quiché apoyando la organización de comunidades de base. El papá de Rigoberta era un catequista muy activo en su comunidad y por esa razón, dirigente de la misma; Rigoberta había llegado a la capital en busca de trabajo y luego de tener malas experiencias en casas de ricos, había llegado a trabajar al colegio de las monjas, ayudando con el mantenimiento del colegio.

Cuando yo la conocí, Rigoberta no hablaba mucho español. Se estaba preparando para participar en el Tribunal de los Pueblos, un tribunal que se llevó a cabo en España en contra del gobierno de Ríos Mont y los otros gobiernos militares que le antecedieron. Ella, por supuesto, estaba muy afectada por la perdida de su familia y por lo que para ella había significado tener que salir de Guatemala; pero algo claro tenía en su mente: empezar a dar su testimonio y a través de él denunciar la situación de terror, violencia, masacre y muerte de su pueblo y de la población en todos los sectores en Guatemala. Así comenzó su trabajo y su camino en aras de romper el silencio que hacia el caso de Guatemala ha existido. Producto de su inicial trabajo en Europa nació el libro **Así me nació la conciencia** y años después la película **Cuando las montañas tiemblan**, que está basada en su mismo libro.

El año 1984 tuvimos la oportunidad de compartir un poco más la vida, los sueños y deseos personales. Ella, una persona que ya participaba en las reuniones de la O.N.U. y en actividades

Mexico. From them, I learned the stories of many indigenous and non-indigenous people who had arrived as refugees with the help of these women and other Christian groups working in solidarity with the Guatemalan people.

One day that year, I met a young woman who was staying with the nuns at their house in Mexico City. After crossing the mountains on foot, she had finally managed to arrive here safe and sound. Her name was Rigoberta Menchu. The nuns had first met her through their work in the department of Quiche, where they had helped to organize Christian base communities in a number of villages. Rigoberta's father was an active member of their community, and his work as a catechist had led to his role as one of its leaders. When Rigoberta left her village for Guatemala City, in search of work, she lived through a number of unpleasant experiences, working in the homes of the wealthy. Eventually, however, she came to work for the nuns at their college, where she helped with the cleaning and maintenance.

Terry Allen
When I met her, Rigoberta didn't speak much Spanish. She was preparing to leave for Madrid, where she was to participate in the Permanent

People's Tribunal on Guatemala, offering her testimony against the government of Rios Mont and the other military governments that had preceded his. Although she was obviously shaken by the loss of her family, and by what it had meant for her to leave her homeland, she had one goal very clearly in mind: to give her own testimony, and through it, to denounce the terror, violence, massacres and death faced by the people of Guatemala. This marked the beginning of her life's work, as she set out to break the silence surrounding the situation in her homeland. Those initial experiences in Europe eventually led to the publishing of the book **I, Rigoberta Menchu**, followed years later by the film based on it, **When the Mountains Tremble**.

In 1984, we had the opportunity once again to meet and to share a bit of our lives, our dreams, our personal goals. Rigoberta, already an active participant in U.N. conferences and other international events, dreamt about having the time some-



internacionales, tenía la ilusión de algún día tener tiempo para casarse. Yo le preguntaba: "Pero cómo lo lograras si siempre estás tan ocupada?" y ella me contestaba, "Ya lo tengo en mi agenda para finales de este año!" Finalmente no se si lo logró. Lo único que sé es que una persona que logra mantener un trabajo constante por su pueblo, su gente y en este caso por los indígenas y los pobres de Latinoamérica, tiene que decidir sacrificar por un tiempo su vida personal y vivir por el trabajo de su pueblo. Hace pocos días leía en una revista una entrevista reciente en donde ella decía: "Pienso que el tiempo de tener un hijo se me está pasando y creo debo empezar a pensar en tener uno, sé que mi hijo/a no estará solo/a mientras yo esté trabajando pues habrán personas que lo/la cuidarán mientras eso sucede."

"...pero algo claro tenía en su mente: ...denunciar la situación de terror, violencia, masacre y muerte de su pueblo y de la población en todos los sectores en Guatemala".

Para Rigoberta, el haber ganado el reconocimiento a su esfuerzo significa mucho más trabajo y mucho más compromiso con miles de personas que ahora finalmente tendrán una voz en el mundo, una voz para gritar la necesidad que tienen de justicia y lograr así el principio del fin de tanta atrocidad sufrida hasta ahora. Rigoberta es ahora más que nunca la portadora de esperanzas, el resumen de tantos deseos y añoranzas. Al fin el trabajo de tantos, el sacrificio y la sangre entregada por muchísimos más encontrarán un espacio para hacer entender al mundo que en muchos países existen sistemas atroces que sobreviven por la muerte de tantos otros.

Quizás en algún momento no muy lejano la pueda volver a ver y quizás podremos platicar de los sueños personales, de las añoranzas que como mujeres, como guatemaltecas, como seres humanos, hemos compartido. Seguramente al escucharla podré de nuevo aprender de ella algo más.

Rigoberta es el ejemplo vivo de una persona que puede crecer muchísimo en su compromiso con su pueblo. Ella ha crecido en su entendimiento, en su conocimiento, en su capacidad de comunicación con los demás. Ya no existen las barreras del idioma, ya no existirán las barreras de la diplomacia. Poco a poco nuestros nobles objetivos serán una realidad ... Y LA ALBORADA DE UN NUEVO AMANECER SEMOSTRARA CON SU APACIBLE BELLEZA. ☺

Sandra Morán es una mujer guatemalteca, activista política y miembro del grupo musical Kin-Lalat.

day to get married. "How will you ever find time," I asked, "when you're always so busy?" And she replied, "It's already on my agenda for the end of the year!" I still don't know if she managed to fit it in or not. The only thing I do know is that anyone who could keep up such a gruelling pace in this struggle for the people of Guatemala, and for all of the indigenous and poor people of Latin America, would have to sacrifice the time needed for a personal life, and live for the struggle alone. A few days ago I was reading a recent interview with Rigoberta where she said, "I think the time to have a child is passing me by, and I should start to think about having one now. I know that my son or daughter would never be alone while I was working, because there will always be people around to help." For Rigoberta, having won this recognition of her efforts will mean even more work, and an even greater commitment to the thousands of people who will finally have a voice in this world, a voice to cry out their demands for justice and thus begin to bring an end to all the

"...she had one goal very clearly in mind: ...to denounce the terror, violence, massacres and death faced by the people of Guatemala."

atrocities they have suffered until now. Rigoberta is today, more than ever, a messenger of hope, a symbol of so many dreams and yearnings. Now the work of so many, the sacrifice and blood offered up by so many more, will be given a space to make the world aware of the reality of those atrocities, perpetrated by systems that survive on death.

Perhaps some day not too long from now I will see Rigoberta again, and maybe we can get together to talk about the dreams and the yearnings that we share as women, as Guatemalans, as human beings. I know that by listening to her again I will learn even more from her.

Rigoberta is a living example of the growth that comes from a commitment to one's people. She has grown in her understanding, in her knowledge, in her capacity for communication with others. There are no more language barriers, and now there will be no more barriers of diplomacy. Little by little, our dreams will become a reality ... AND THE DAWNING OF A NEW DAY WILL RISE UP WITH PEACEFUL BEAUTY. ☺

Translation by Lori Nordstrom

Sandra Moran is a Guatemalan political activist and member of the musical group Kin-Lalat